

Tradiciones orales en la provincia de Salamanca

José Luis PUERTO

(Investigador independiente)

puertohernandez@yahoo.es

ORCID ID: 0000-0002-3599-6763

ABSTRACT: This article offers a review of the main contributions to fieldwork, documentation and other related topics on the Salamanca's oral literature, from the earliest attested examples to the present.

RESUMEN: Este artículo ofrece una aproximación crítica a las principales labores de documentación y estudios centrados en la literatura oral de Salamanca desde los primeros trabajos de campo hasta la actualidad.

KEYWORDS: oral tradition, oral literature from Salamanca

PALABRAS-CLAVE: literatura de tradición oral de Salamanca

Sirva como preámbulo —a la hora de abordar lo realizado y por realizar en la recogida, documentación y edición de las tradiciones orales en la provincia de Salamanca— lo que indicábamos al introducir el tema en el área de la provincia de León.

La de Salamanca es una provincia en la que las tradiciones orales no han sido recogidas y editadas de modo tan sistemático como ocurre en la provincia de León. En esta provincia —pese a lo no poco que se lleva realizado en este ámbito— hay, sin duda, una mayor tarea por hacer.

Digamos ya, desde el principio, que el campo de las tradiciones orales abordado con mayor insistencia es el del llamado «cancionero» tradicional y anónimo, como tendremos ocasión de ir comprobando, al indicar las distintas publicaciones existentes en torno a él a lo largo del siglo XX.

Y ello, posiblemente, por un motivo claro: porque la obra que podemos considerar como iniciadora de la recogida y edición de las tradiciones orales salmantinas es la del clérigo mirobrigense Dámaso Ledesma, *Folk-lore o Cancionero Salmantino*, que se editara en 1907, en los inicios prácticamente del siglo pasado.

Se trata de una obra que, enseguida, adquiriría una gran aureola y un gran prestigio, porque sería consultada y utilizada por los círculos de la Institución Libre de Enseñanza y por residentes en la bien conocida Residencia de Estudiantes; y, en este último ámbito, la figura de Federico García Lorca se lleva la palma, ya que quedaría fascinado con etno-textos editados en el *Cancionero* de Ledesma, como, por ejemplo, el romance de «Los mozos de Monleón», por el que el poeta granadino quedaría completamente seducido.

Pero la andadura de la recopilación y edición de las tradiciones orales salmantinas, a lo largo del siglo XX e inicios del XXI, no se queda, ni mucho menos, en el cancionero. Otros géneros también han sido recopilados, estudiados y editados; sobre todo —nos atreveríamos a decir— que, tras el cancionero, es principalmente el género del cuento folclórico de tradición oral. Veremos cómo este género cuenta con una bibliografía impresa, que, si no muy amplia, sí que es, a estas alturas, esencial e importante para conocer la presencia de este género en la provincia.

No faltan otras manifestaciones de las tradiciones orales, documentadas en la provincia salmantina; por ejemplo, la del romancero, de la que también trataremos; o las otras manifestaciones, como la literatura oral infantil; e incluso las leyendas (aunque, hasta el momento, no han sido ni bien deslindadas, ni, por tanto, bien recogidas y editadas en esta provincia); o publicaciones misceláneas, que proporcionan manifestaciones de varios tipos de tradiciones orales.

Pero vamos a ir abordando todo este territorio de las tradiciones orales, o de la literatura oral, en la provincia de Salamanca, trazando del mismo una cartografía que permita nuestra orientación en torno a ellas.

1. EL *CANCIONERO* DE DÁMASO LEDESMA: VERDADERO PÓRTICO DE LAS TRADICIONES ORALES SALMANTINAS

En la portadilla de la edición príncipe o primera edición, podemos leer: *Fok-lore ó Cancionero Salmantino*, por Dámaso Ledesma, presbítero. La obra —también se nos dice— fue premiada por la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. Y fue impresa en Madrid, en la Imprenta Alemana (ubicada en la calle de Fuencarral, 137), en el año de 1907.

Lleva un preámbulo, firmado por el músico español, de origen salmantino, Tomás Bretón, en el que este habla sobre «la cantidad y calidad de los cantos populares de aquella provincia tan noble de sangre y exuberante de poesía. Cuatrocientos cantos próximamente comprende la presente colección, tomados directamente de la fuente pura, del indígena cantor» (p. 8).

A Tomás Bretón —como expresa también en su preámbulo— le produjo una gran impresión «el graciosísimo *Tu rurú* (núm. 17 de la Sección 2.ª, primer grupo)». Es el célebre cantar salmantino, de las Arribes del Duero, sobre el burro de Villarino. De hecho, su melodía es incluida por el mismo Bretón en su poema sinfónico titulado «Salamanca».

Al frente de la obra, Dámaso Ledesma pone la siguiente dedicatoria: «A la Excelentísima Diputación de Salamanca, ilustre Mecenas del Arte popular Salmantino. El Autor.» (p. 5)

Obra de un musicólogo, el *Fok-lore o Cancionero Salmantino*, de Dámaso Ledesma, al tiempo que es un excelente cancionero tradicional, tanto profano como religioso, con etno-textos (acompañados siempre por sus transcripciones musicales) recogidos en las distintas áreas comarcales de la provincia salmantina, aporta asimismo la primera muestra impresa de un considerable corpus de romances tradicionales y vulgares procedentes de la misma provincia.

Divide el autor su *Cancionero* en siete secciones. Cada una de ellas consta de una parte literaria y de otra musical. Conviene que enumeremos —para percibir el carácter de todo el corpus cancioneril— el contenido de todas y cada una de tales secciones.

La primera —en palabras del autor— recoge tonadas de primero, segundo y tercer orden. En la segunda, se editan charradas, fandangos, jotas, rondas y pasacalles, boleras, así como canciones de cava, apaño de aceitunas, vendimia y cerner la harina, y también canciones de cuna, y linos, esto es, canciones alusivas a los trabajos del lino. Incluye en la sección tercera aradas, muelos, canciones de carro, de acarreo de mieses y de siega. La cuarta se centra en epitalamios y ramos, así como en villancicos. La quinta está dedicada por completo a la temática religiosa, con pasiones, calvarios y alboradas a diferentes santos. La sexta es la que consagra a los romances; y aquí hemos de declarar que el que más se popularizaría —de lo cual sería ‘culpable’ Federico García Lorca— sería el celeberrimo de «Los mozos de Monleón» (p. 163 y 184), recogido por el autor en la

dehesa salmantina de Villar de los Álamos, en pleno Campo Charro. Para terminar, en la séptima y última sección, con cantos de dulzaina y gaita; más un apéndice sobre canto y piano.

Podemos decir que, aparte de constituir este *Fok-lore o Cancionero Salmantino*, de Dámaso Ledesma, el verdadero pórtico en la edición y conocimiento de las tradiciones orales salmantinas, es uno de los libros que fueron valorados y publicitados en la llamada «edad de plata» de la cultura española, gracias, sobre todo, al entusiasmo con que lo abrazó y uso que hizo de él Federico García Lorca, quien, por ejemplo, en su conocida conferencia sobre las nanas infantiles, puso como ejemplo no pocas de ellas, extraídas de esta obra.

Pero Dámaso Ledesma, dentro de su dedicación a recoger y editar el cancionero salmantino, dejó mucho material inédito. Buena parte de tal material, si no todo, ha sido recientemente editado en Ledesma (2011), en un considerable volumen, gracias a la dedicación y el celo de los musicólogos Pilar Magadán Chao, Francisco Rodilla León y Miguel Manzano Alonso, con el título de *Cancionero salmantino. Segunda parte* (2011), que contiene un corpus cancioneril de una gran importancia, que completa y matiza la obra, ya clásica y fundacional de 1907.

2. EL P. CÉSAR MORÁN: PIONERO EN LA RECOGIDA Y EDICIÓN DE TRADICIONES ORALES SALMANTINAS

Los años salmantinos del monje agustino leonés P. César Morán Bardón fueron fértiles para el mejor conocimiento del patrimonio de la provincia en los ámbitos de la arqueología y del folclore. En ambos campos puede ser considerado el P. Morán un pionero.

Dotado de un indudable entusiasmo, no exento nunca de esa cierta fantasía que acompaña a quien lo tiene, casi podríamos decir que el P. Morán, en determinados momentos, ve gigantes donde solo hay molinos; tal le ocurre —al decir de expertos posteriores—, particularmente, en el campo de la arqueología, en el que, por ejemplo, data castros donde acaso no los haya.

En todo caso, para Salamanca y su provincia, las contribuciones del P. César Morán son decisivas, por el impulso que prestó, como pionero, lo reiteramos, al conocimiento de la etnografía y el folclore salmantinos; y, dentro del campo que abordamos, de las tradiciones orales.

Tales tradiciones —particularmente las leyendas— están diseminadas en el conjunto de sus numerosos libros y de sus artículos; debido a lo cual, los interesados han de repasarlos, para percibir en ellos la presencia de todo tipo de tradiciones orales. Es útil, para ello, la consulta de la reunión que, en dos volúmenes (el primero, dedicado a Salamanca; y el segundo, a Zamora, León y el reino de León), realizó el Centro de Cultura Tradicional de la Diputación de Salamanca, de la *Obra etnográfica y otros escritos*, de César Morán Bardón, en edición de María José Frades Morera, en 1990.

2.1. *Poesía popular salmantina (Folklore) (1924)*

De 1924, es la obra del P. César Morán Bardón titulada *Poesía popular salmantina (Folklore)*, impresa en Salamanca en el año indicado, por el Establecimiento Tipográfico de Calatrava a cargo de Manuel P. Criado.

En tal obra, el P. Morán, reúne un variado corpus poético tradicional, en el que documenta canciones de niños, acertijos, y diversos tipos de canciones, tanto profanas como religiosas, pertenecientes ya al mundo adulto, como, por ejemplo: religiosas y

filosóficas; históricas, geográficas y jocosas; amorosas; carcelarias; de bodas y de matrimonio (las da en dos secciones distintas); además de ramos, villancicos y el tema romancístico de «los sacramentos de amor» (ámbitos todos ellos que incluye en su sección tercera de «Canciones religiosas y filosóficas»), no faltando tampoco los textos de algunos otros romances.

Se trata de una obra temprana, estructurada por el agustino de un modo peculiar, en ocho secciones, en las que predominan los textos de las «canciones» (dentro de las cuales hay, repetimos, algún romance), que ocupan siete de ellas, salvo la segunda, que está dedicada a los «Acertijos».

Sin duda, dada la pasión del P. Morán por el trabajo de campo y por recorrer los caminos provinciales, todo este corpus de «poesía popular salmantina» está recogido directamente de labios de las gentes campesinas de la provincia. Y es una lástima, sin embargo, que el autor no indique —se debe al momento histórico de tal tarea— ni los lugares o áreas comarcales en que recogió sus etno-textos, ni tampoco los informantes.

Es, en todo caso, una obra pionera en torno a las tradiciones orales de la provincia de Salamanca y, en este ámbito, también una publicación ya clásica e insoslayable a la hora de realizar una historia de las tradiciones orales salmantinas, tal y como se halla documentada por escrito en obras impresas.

Dámaso Ledesma dejó no pocos materiales inéditos de su tarea como etnomusicólogo. Recientemente han sido publicados en Ledesma (2011), que tiene el valor de poner a disposición de toda la sociedad y de los estudiosos un valioso material.

3. NUEVAS APORTACIONES AL CANCIONERO SALMANTINO

Pero, si Dámaso Ledesma pone la primera piedra del pórtico del cancionero tradicional salmantino, vendrían después otras notables aportaciones que lo enriquecerían, obras de distintos etno-musicólogos e investigadores. Hay que destacar aquí las publicaciones que en 1941 y 1943 realizarían, respectivamente, el norteamericano Kurt Schindler y el también presbítero salmantino Aníbal Sánchez Fraile.

3.1. *Música y poesía popular de España y Portugal (1941)*

En 1941, Kurt Schindler publica en Nueva York *Música y poesía popular de España y Portugal*, en el Hispanic Institute in the United States¹, fruto de dos viajes que realizara por tierras españolas, para recoger todos los materiales para su obra: el primero, en el otoño de 1928; y, el segundo, en 1931. Aparte de los textos de las diferentes piezas que edita, aparecen también las transcripciones musicales. Constituyen el corpus completo 985 piezas.

En la provincia de Salamanca, recoge Schindler y edita en su obra las canciones que van desde la núm. 486 hasta la 509, un total de 24 etno-textos con sus correspondientes transcripciones y partituras musicales. Tales canciones están recogidas en las siguientes localidades, pertenecientes a muy distintas comarcas: La Alberca, Ciudad Rodrigo, Garcihernández, El Guijo de Ávila, Martín del Río, El Payo, Valdecarros, Villaflores, Villarino y Aldeadávila de la Ribera. De algunas localidades, edita más de una canción.

Entre tal corpus editado de Salamanca, solamente hemos encontrado un romance, de tipo religioso, el que titula Schindler: «El día de la Candelaria (Romance)» (n.º 497, recogido en Martín del Río).

¹ De la obra, se ha realizado edición facsímil (Schindler, 1991).

3.2. *Nuevo cancionero salmantino (1943)*

Continuando con la tradición inaugurada por Dámaso Ledesma, el también presbítero salmantino Aníbal Sánchez Fraile (organista de la catedral, profesor del Conservatorio de Salamanca y colaborador del Instituto «Diego Velázquez») publica, en 1943, otra obra significativa: *Nuevo cancionero salmantino. Colección de canciones y temas folklóricos inéditos*. También figura al frente de la misma una dedicatoria muy similar a la que estampara Dámaso Ledesma en la suya; dice así en este caso: «A la Excm. Diputación salmantina, ilustre Mecenas del Arte popular, que subvenciona este “Cancionero”».

Consta la obra de dos grandes núcleos o partes. La primera parte, «musical», se subdivide, a su vez, en varios apartados: uno primero («A) Con acompañamiento»), en el que se editan cuarenta y cinco piezas, entre las que se encuentran cantares de romería, ramos, cantares de cuna, de bodas, rondas, charradas, aradas, pasacalles, fandangos y cantares infantiles de corro; uno segundo («B) Documental»), donde el autor recoge religiosas (villancicos), de bodas, costumbres y tradiciones populares, danzas y ramos, temas instrumentales de dulzaina, rondas, canciones y charradas, e infantiles; para terminar esta primera gran parte con unos «Apéndices», en los que nos encontramos con siete grupos: villancicos, jotas, tonadillas popularizadas del XVIII, tonadas modernas vulgarizadas, canciones no indígenas asimiladas, temas y canciones vulgares y temas de juego y escondite.

La segunda gran parte, «literaria», se dedica a recoger y editar las letras o textos de todas las canciones. Y, en un «apéndice» final, nos encontramos con canciones rítmicas, un índice alfabético y una relación de erratas advertidas.

Como indicáramos al principio, Aníbal Sánchez Fraile, a través de este *Nuevo cancionero salmantino*, continúa la labor que comenzara a realizar en los inicios del siglo XX el también presbítero Dámaso Ledesma.

3.3. *La voz antigua. Miranda del Castañar (1981)*

En ocasiones —como ocurre en este caso y en el posterior que indicaremos—, la documentación y edición de las tradiciones orales se realizan a través de ediciones discográficas, acompañadas por folletos explicativos dentro de ellas.

En 1981, de la mano del folclorista Manuel Garrido Palacios, que impulsó el proyecto y lo realizó, acompañado de distintos técnicos, el sello discográfico Guimbarda editó en Madrid el disco de larga duración (LP) titulado *La voz antigua 5. Miranda del Castañar*, un conjunto de doce muestras de canciones y romances recogidas y grabadas en la localidad salmantina de Miranda del Castañar, perteneciente a la comarca de la Sierra de Francia. La cantora de todas las que llevan voz fue la anciana lugareña, ya fallecida, Petra Nieto, acompañada por el tamborilero, también fallecido, Víctor Pavón, que, a su vez, interpreta algunas piezas consistentes meramente en el toque del tamboril y la gaita.

Es un disco muy hermoso y muy puro. El único romance (si excluimos el cantar narrativo de «Manolo mío», la última pieza del disco) es una versión dilatada y completa de «Gerineldo». Mientras que el cancionero cuenta con muestras deliciosas, como, por ejemplo, los cantares de «La tortolita» o «La mujer del seronero», sin excluir otros, acaso más modernos, ni tampoco los toques de baile de la gaita y el tamboril.

3.4. *Cancionero tradicional del Campo de Ciudad Rodrigo (1984-1986)*

Entre 1984 y 1986, el tamborilero y folclorista mirobrigense José Ramón Cid Cebrián sacó a la luz, en el sello discográfico madrileño Saga, cuatro discos de vinilo de larga duración (LP), acompañado cada uno de ellos por su correspondiente folleto impreso, con el título general de *Cancionero tradicional del Campo de Ciudad Rodrigo*, y dedicado cada uno de ellos a comarcas específicas, muy significativas en el ámbito de la tradición oral salmantina.

Tales materiales están recogidos y grabados directamente de informantes vivos en aquel momento y residentes en distintas localidades del área de que se trate. El volumen primero (1984) está dedicado a *El Campo Charro*. Y en él aparecen alboradas, canciones de zambomba, aradas, paloteos... y algunos romances. Intervienen el 'mítico' «Tío Frejón», entre otros informantes.

El segundo volumen (1985) está dedicado a la comarca de *El Rebollar*, en el suroeste profundo salmantino, ya en los límites con Cáceres y Portugal. De nuevo, nos encontramos, entre lo recogido y grabado directamente de informantes campesinos, con alboradas, canciones de bodas, ofertorios, rondas, cantares de trabajo (de machar el lino, por ejemplo), rondas y charradas, entre otros tipos de cantares.

Y, en fin, en un doble LP, de 1986, los volúmenes 3 y 4 están dedicados a *La Sierra de Francia*, con muestras de distintas manifestaciones del cancionero recogidas en los pueblos más significativos de tal comarca: La Alberca, Mogarraz, Herguijuela de la Sierra, Villanueva del conde, San Martín del Castañar; así como en localidades fronterizas con la Sierra, como: El Maíllo o Monsagro. Todo un repertorio de alboradas, pasacalles, entradas a misa, picaos, fandangos, corridos, toques de teatro, jotas... y algún romance, van desfilando ante nosotros.

No siempre las muestras de este cancionero del sur salmantino cuentan con textos; en ocasiones, se trata de meros toques interpretados por el tamboril y la gaita, esto es, con el elemento musical meramente. Se ha realizado de este conjunto de cuatro discos, acompañados por sus respectivos folletos, una reedición posterior, en formato de CD, insertos en una publicación impresa, llevada a cabo por el Centro de Estudios Mirobrigenses (Cid Cebrián, 2000).

3.5. Páginas inéditas del Cancionero de Salamanca (1995)

Carril y Manzano (1995) publicaron la obra titulada *Páginas inéditas del Cancionero de Salamanca*. Una obra de recuperación de un indudable interés, pues recoge las «Misiones recopiladoras (1944 y 1950)», que realizaron, en diversas localidades salmantinas los musicólogos Manuel García Matos y Aníbal Sánchez Fraile.

La «misión recopiladora» del sacerdote Aníbal Sánchez Fraile, de 1944 (con un amplio corpus de trescientas setenta y dos muestras, todas ellas con transcripciones musicales, acompañadas de textos, menos las meramente instrumentales), está articulada en cuatro grandes apartados o capítulos: dedicado el primero al «Ciclo vital»; al «Ciclo anual de trabajos, costumbres y fiestas», el segundo; el tercero, a «Canciones de baile y danza»; para culminar con el cuarto, sobre «Música instrumental».

La del segundo —el musicólogo Manuel García Matos—, de 1950, está organizada en dos grandes bloques, dedicado el primero a «Canciones» y el segundo a «Toques instrumentales». Su aportación va desde la muestra n.º 373 a la 497. Se trata de un conjunto más reducido de ciento veinticuatro muestras, con transcripciones musicales, acompañadas por su correspondiente texto, menos las meramente instrumentales, sin él.

Ambas «misiones recopiladoras», realizadas —como ya se ha indicado— en 1944 y en 1950, respectivamente, se editan en facsímil; con lo que estamos ante una tarea de

rescate, realizada al alimón por el malogrado folclorista salmantino Ángel Carril y por el etno-musicólogo zamorano Miguel Manzano. Una muestra más de cómo, dentro de las tradiciones orales salmantinas, el campo más sistemáticamente recogido y editado es el de su «cancionero», inaugurado con la obra pionera de Dámaso Ledesma.

3.6. *Algunas otras aportaciones de interés e importancia*

La estela que trazaron tanto el *Cancionero* de Ledesma, como el *Nuevo cancionero* de Aníbal Sánchez Fraile, fueron dando diversos frutos con el tiempo, de modo que podemos decir que, acaso, el ámbito del llamado ‘cancionero’ tradicional salmantino es, de todas las tradiciones orales, el más atendido. En varios de los casos, cuando se editan cancioneros, se incluyen también romances, sin deslindar específicamente un género y otro. Y esto es pertinente indicarlo, porque algunos de los romances documentados en la tradición oral salmantina están incluidos en varios de los cancioneros editados.

3.6.1. Pilar Magadán Chao, *Notas sobre la canción popular salmantina*

La recientemente desaparecida Pilar Magadán, de origen gallego, pero salmantina de adopción, pues la mayor parte de su vida residió en Salamanca, es una de las etno-musicólogas que ha abordado el estudio de lo que ella llama «la canción popular salmantina».

Fue la creadora e impulsora del grupo «Voces blancas salmantinas», que ha difundido con sus actuaciones no solo el repertorio del cancionero tradicional salmantino, sino también el de escritores de los inicios de la modernidad, como Juan del Encina, sobre todo, y otros autores cercanos a él.

Y también estudió y divulgó, a través de artículos periodísticos y en revistas especializadas, esa «canción popular salmantina» a la que dedicó su vida. Así, su obra *Notas sobre la canción popular salmantina* (Salamanca, Imprenta Varona, 1982) recoge una recopilación de artículos en los cuales divulga el carácter de este ámbito de las tradiciones orales.

3.6.2. Ángel Carril Ramos, *Canciones y romances de Salamanca*

El mismo año de 1982, el malogrado cantautor y folclorista Ángel Carril Ramos publica sus *Canciones y romances de Salamanca* (Salamanca, Librería Cervantes, 1982), obra en la que documenta, con breves comentarios, etno-textos, tanto del ámbito del cancionero tradicional, como del romancero, recogidos casi siempre por él mismo en localidades de distintas áreas de la provincia de Salamanca, acompañados por sus correspondientes transcripciones musicales.

El autor distribuye el corpus que edita en tres grandes apartados: cancionero de los grandes ciclos, cancionero de la salmantinidad y cancionero de solaz. En un apéndice final, incluye siete piezas: seis cantares, dos de ellos de bodas, y el conocido romance de «la bastarda y el segador».

3.6.3. *Primer Cancionero de Lagunilla* (2002)

En ocasiones, son las iniciativas locales las que generan una determinada documentación en torno a uno o varios tipos de tradiciones orales. Es lo que ocurrió en la localidad de Lagunilla, perteneciente a la comarca de la Sierra de Béjar.

Un «Grupo de mujeres de Lagunilla», mediante la coordinación de Luis Blanco, tamborilero, además de maestro de escuela rural, se reunía periódicamente para ensayar

bailes y cantos, que ellas mismas iban espigando, a partir de la memoria de cantares que conocían desde niñas y que habían recibido de la tradición de sus mayores.

Tales repertorios los difundían en sus actuaciones en determinadas fiestas y fruto de la iniciativa indicada es el libro titulado *Primer Cancionero de Lagunilla*, que recoge cantares religiosos y profanos, algunos de temática local, así como varios romances, generalmente de tipo vulgar y difundidos por los ciegos a través de pliegos sueltos. Estamos ante una publicación que documenta un significativo repertorio local de tipo fundamentalmente cancioneril, pero también de romancero.

3.6.4. *Cancionero y formulario lúdico de tradición infantil en El Rebollar y otros lugares del occidente salmantino* (2011)

Una de las últimas aportaciones de interés, realizadas de modo riguroso, desde el campo de la filología, es obra de Ángel Iglesias Ovejero, a quienes ya hemos citado, por su contribución al romancero de esta misma comarca salmantina de El Rebollar, sobre la que, en este caso, recogen, estudian y editan un cancionero infantil, al que suman ese formulario lúdico al que ya en el título se alude: *Cancionero y formulario lúdico de tradición infantil en El Rebollar y otros lugares del occidente salmantino*.

Recoge todo un corpus cancioneril y de fórmulas rimadas, tanto de El Rebollar, como de otras áreas salmantinas limítrofes, que se centra, en este caso, en una categoría de edad: la tradición infantil. Se nos proporciona un corpus de 686 composiciones o etno-textos, distribuidos en siete grandes categorías, que son: canciones de cuna; rimas, fórmulas y voces con movimientos mímicos; ensalmos y fórmulas mágicas; adivinanzas y acertijos; juegos verbales; fórmulas y sargas con movimientos y objetos; y poemas recitados, cantados y escenificados.

Tal corpus se acompaña por un estudio introductorio, completado por un análisis de sus características, de supervivencias, de criterios de clasificación, de una serie de conclusiones que del mismo se extraen, de cuadros complementarios, informantes, corpus de voces, así como varios índices. En definitiva, un trabajo modélico a la hora de abordar todo ese fascinante mundo de las tradiciones orales infantiles.

4. *HOJAS FOLKLÓRICAS* (1951-1956)

Entre los años de 1951 y 1956, se llevó a cabo un proyecto, en el marco del Centro de Estudios Salmantinos, de ir editando distintos pliegos sueltos, numerados, con el título de *Hoja Folklórica*. La primera de ellas (núm. 1) lleva la fecha de 18 de noviembre de 1951; mientras que la número 100 apareció con fecha de 11 de octubre de 1953. Tales entregas —una centena de pliegos— fueron acompañadas, a modo de colofón, por un «Índice general».

Vendría posteriormente una «Segunda etapa» en la edición de *Hoja Folklórica*, también auspiciada por el Centro de Estudios Salmantinos, ya mucho más breve y realizada, si no con menos entusiasmo, sí con menos energía, que alcanzó la suma mucho más exigua de once números, aparecidos entre el 20 de diciembre de 1955 (el n.º 1) y marzo de 1956 (el undécimo y último de tales pliegos u hojas sueltas).

El ‘alma’ de tales hojas sueltas fue el arquitecto y folclorista Lorenzo González Iglesias, que se encargó —con el fin de editar tales *Hojas folklóricas*— de redactar y enviar una circular a los distintos pueblos de la provincia pidiendo el envío de datos de interés folclórico. De ahí que estemos ante una obra, en el fondo, colectiva, en la que los maestros y curas de los pueblos, así como vecinos con un grado de instrucción notable y

una posición económica más desahogada, fueron enviando todo tipo de materiales folclóricos que se fueron editando.

Constituye, así, el conjunto y suma de *Hoja Folklórica* una suerte de archivo, o arca, de todo tipo de manifestaciones de la vida tradicional salmantina, tanto en sus aspectos materiales, como inmateriales.

De hecho, en el ámbito de la literatura de tradición oral, o tradiciones orales, aparece todo un variado corpus constituido por romances, leyendas, cuentos, teatro y dramatizaciones, dichos y refranes, adivinanzas, oraciones, o textos de cantares..., cuya suma y reunión constituye un verdadero archivo de la materia en el ámbito salmantino.

En 1995, a través de una coedición de la Diputación de Salamanca y el Centro de Estudios Salmantinos, se realizaría una edición facsímil, a cargo del malogrado folclorista Ángel Carril, que contribuyó a poner a disposición de interesados y estudiosos estas raras e inencontrables *hojas folklóricas* (Carril, 1995).

5. EL ROMANCERO

Para Menéndez Pidal, que nos da algunas noticias sobre el estado del romancero en esta provincia en las primeras décadas del siglo XX, Salamanca —junto con Asturias, León, Zamora y Cáceres— estaría, dentro del romancero de tradición moderna o de nueva tradición, en el ámbito de lo que considera «la zona más tradicionalista del Norte y Oeste» (1955: X, 304).

Habla de aportaciones realizadas al romancero salmantino por parte de Luis Maldonado, que le proporciona algunos textos de romances que recogiera en Salamanca; o del también salmantino Federico de Onís, que aportó más de un centenar de romances, que recogiera por la geografía salmantina, al Centro de Estudios Históricos, creado en 1910.

El Seminario Menéndez Pidal, con el fin de subsanar las deficiencias de documentación en torno al romancero salmantino, realizaría la encuesta conocida como «Salamanca 81». Pero, pese a ella, las carencias del corpus romancístico salmantino aún eran muchas. De ahí que, unos lustros después, entre los días 1 y 5 de julio de 2002, el mismo Seminario llevaría a cabo una nueva encuesta, conocida como «Salamanca 2002», en cuarenta y seis localidades salmantinas, pertenecientes a los partidos judiciales de Salamanca, Ciudad Rodrigo y Vitigudino.

No obstante, hasta el momento, si exceptuamos romances incluidos en bastantes de los cancioneros a los que ya hemos hecho alusión, las publicaciones exclusivas sobre romances recogidos ya sea en una localidad, comarca o en toda la provincia salmantina son muy pocas. Hagamos mención de ellas.

5.1. *Romances y coplas del Rebollar* (1998)

Romances y coplas del Rebollar, del que son autores Cécile Iglesias Giraud y Ángel Iglesias Ovejero, es la primera publicación, de tipo comarcal, realizada de modo riguroso y con carácter científico, del romancero de tradición oral en la provincia de Salamanca. Tal comarca, dentro de lo que podemos denominar las Tierras de Ciudad Rodrigo, se halla situada en suroeste de la provincia salmantina, limitando ya con tierras extremeñas del noroeste de Cáceres y con tierras portuguesas.

Los autores realizan una introducción cuyo primer gran núcleo versa sobre «El Rebollar y su Romancero», en el que van detallando aspectos como los rasgos identitarios comarcales, la constitución del corpus romancístico que editan, la tradición rebollana y la

literatura oral, la peculiaridad del habla de la comarca, así como los criterios utilizados en la transcripción del material romancístico recogido.

En un segundo gran núcleo introductorio, realizan un «Ensayo de clasificación», en el que pormenorizan aspectos en torno a un breve repaso histórico sobre el romancero y también sobre el cancionero, para descender a criterios aplicables al corpus rebollano que editan y proponer una clasificación de los romances y coplas de El Rebollar; terminando por establecer una serie de conclusiones.

Tal introducción se completa con un apartado de bibliografía, documentación y discografía.

Y, en cuanto al corpus de «Romances y coplas de El Rebollar», lo distribuyen en dos grandes apartados: uno primero de «Romances», que agrupan en tres grandes grupos: romances tradicionales; romances tradicionalizados, sin soporte escrito conocido; y romances de cordel oralizados. Y el segundo sobre «Composiciones estróficas arromanzadas», que estructuran en dos grandes campos: composiciones tradicionalizadas, sin soporte escrito conocido; y composiciones estróficas oralizadas. Y los autores rematan y completan con un glosario todo el corpus, tanto de romances como de coplas.

Cierra la publicación una serie de índices de antropónimos, topónimos, cronónimos, así como de primeros versos y de informantes e intérpretes; a lo que se le añade un bloque de ilustraciones; para completar y rematar la publicación con un índice general.

5.2. *Romances y cantares narrativos de tradición oral en la Sierra de Francia*

De reciente aparición, el pasado 2016, es el libro de José Luis Puerto (autor del presente trabajo) titulado *Romances y cantares narrativos de tradición oral en la Sierra de Francia*, editado en Salamanca por la Diputación Provincial, en su institución etnográfica del Instituto de las Identidades.

Se trata de una obra fruto de un dilatado y paciente trabajo de recogida de un total de ciento sesenta romances y cantares narrativos, con distintas versiones de buena parte de ellos, recogidos en treinta y cuatro localidades distintas de la Sierra de Francia y de áreas aledañas a tal comarca, distribuidos en categorías como: romancero tradicional, religioso, vulgar y composiciones tardías tradicionalizadas; a las que de añaden otras, como: otras composiciones tardías, agrupadas temáticamente, y una última de temática más circunscrita a la comarca: relaciones, cantares y romances de tema local serrano.

Es una aportación específica, de las pocas que, como puede observarse, se han editado hasta el momento, que pueden consultarse sobre el romancero salmantino.

6. EL CUENTO FOLCLÓRICO O ETNO-CUENTO

En el ámbito de la recogida y edición del cuento de tradición oral, conocido asimismo como cuento folclórico o etno-cuento, la figura del profesor y etnógrafo Luis Cortés Vázquez, de origen zamorano, es la de un verdadero pionero, como también en otros campos etnográficos. Él es el autor de dos significativas colecciones de cuentos salmantinos de tradición oral, de las que pasamos a dar noticia.

6.1. *Cuentos populares en la Ribera del Duero (1955)*

Precedidos de una sucinta introducción, impreso en Salamanca en 1955, Luis L. Cortés Vázquez, publicaría sus *Cuentos populares en la Ribera del Duero*, en el sello editorial del Centro de Estudios Salmantinos, que constituye el III libro de la indicada institución de estudios provinciales.

Luis Cortés edita en esta obra cincuenta y ocho cuentos de tradición oral, recogidos en diversas localidades salmantinas de la comarca de la Ribera del Duero —o Arribes del Duero, como se denomina hoy—, como son las de Hinojosa de Duero, Pereña, Saucelle, Sobradillo, Villarino de los Aires y Vilvestre; ubicadas todas ellas en el noroeste de la provincia, en las lindes con Zamora y con Portugal.

El autor, a la hora de clasificar y distribuir los cuentos recogidos que edita, establece cuatro grandes grupos, a los que da las denominaciones de «cuentos humanos varios», «cuentos ejemplares y religiosos», «cuentos de encantamiento» y, en fin, «cuentos de animales».

En realidad, tales grandes grupos se encuentran en la catalogación internacional de Aarne-Thompson, que, por supuesto, es más detallada y más amplia también. Pero los cuatro grupos en los que se estructuran estos cuentos, recogidos y editados por Luis Cortés Vázquez, se hallan ya acotados por la escuela finlandesa de catalogación y estudio del cuento folclórico.

Pero estos cuentos, además de otros muchos que también recogería por toda la provincia de Salamanca el profesor y etnógrafo de origen zamorano, serán incluidos en su segunda gran colección de cuentos, de la que pasamos a dar noticia.

6.2. *Cuentos populares salmantinos (1979)*

Casi un cuarto de siglo después, Luis Cortés Vázquez editaría, en dos volúmenes, una amplia colección de *Cuentos populares salmantinos*, impresos, en 1979, en los talleres gráficos de la Librería Cervantes, en Salamanca.

Es, hasta el momento, la obra más general y abarcadora del cuento de tradición oral en la provincia de Salamanca, ya que en ella se halla recogido un corpus cuentístico amplio y variado.

Con una breve presentación general, la obra se divide en dos volúmenes, como ya se ha indicado, en los que Luis Cortés edita un corpus recogido en muy distintas localidades salmantinas, que, dentro de la geografía provincial, pertenecen a áreas y comarcas diseminadas a lo largo y ancho de ella.

Las transcripciones de los etno-cuentos son fidedignas y respetan en su transcripción de modo fiel el habla local de los lugares en que se hayan recogido los cuentos, en todos y cada uno de sus aspectos lingüísticos.

Dedica el autor el tomo primero a los «Cuentos humanos varios», de los que suma un conjunto de sesenta y cinco cuentos; y a los «Cuentos ejemplares y religiosos» de los que edita un total de treinta y cinco etno-textos, hasta completar una suma total de cien cuentos.

Mientras que, en el segundo tomo, edita un total de sesenta y un cuentos, que distribuye del siguiente modo: veintinueve «Cuentos de encantamiento» y treinta y dos «Cuentos de animales». De modo que el conjunto de la obra, con la suma de sus dos tomos, arrojan un corpus de ciento sesenta y un cuentos folclóricos, de tradición oral o etno-cuentos. El autor sigue, en líneas generales y a su modo y manera, los grandes campos establecidos en la catalogación internacional de cuentos folclóricos de Aarne-Thompson.

Completan la obra una serie de elementos que se agrupan bajo el paraguas general de «Estudio y vocabulario». Podríamos decir que, dentro de las distintas áreas provinciales en las que Luis Cortés recogió tal corpus de cuentos, predominan las de Las Arribes del Duero, con localidades muy presentes, como Pereña, Villarino de los Aires, Saucelle, Hinojosa de Duero o Vilvestre (tengamos en cuenta —como ya se ha indicado—

que ya había publicado sus *Cuentos populares en la Ribera del Duero*, en 1955); y la Sierra de Francia, dentro de la cual se llevan la palma en esta obra los pueblos de La Alberca y de Miranda del Castañar.

6.3. *Cuentos de tradición oral en la Sierra de Francia (1995)*

Tras dilatados años recogidos por los distintos pueblos de la comarca salmantina de la Sierra de Francia, ubicada en la parte central del sur de la provincia, José Luis Puerto (1995) editó su colección de *Cuentos de tradición oral en la Sierra de Francia*.

Estamos ante una colección de tipo comarcal. El autor recorre la gran mayoría de los pueblos de la Sierra de Francia y áreas geográficas lindantes con ella (La Alberca, La Bastida, Casas del Conde, Cepeda, Cilleros de La Bastida, Garcibuey, Herguijuela de la Sierra, Madroñal, El Maíllo, Miranda del Castañar, Mogarraz, Monforte de la Sierra, Puebla de Yeltes, San Esteban de la Sierra, San Martín del Castañar, San Miguel del Robledo y Sotoserrano) y, procedentes de diecisiete localidades distintas, edita un corpus de doscientos veinticinco cuentos.

Siguiendo, en lo posible, la catalogación Aarne-Thompson, tal como ya habían realizado otras colecciones españolas (por ejemplo, las de Julio Camarena Laucirica), José Luis Puerto distribuye el corpus cuentístico indicado en ocho grandes grupos, con distintas subdivisiones varios de ellos.

Así, estos *Cuentos de tradición oral en la Sierra de Francia*, están agrupados en: «1. Cuentos de animales», «2. Cuentos de encantamiento», «3. Cuentos de brujas», «4. Cuentos ejemplares y religiosos», «5. Cuentos novelescos» («románticos» es el calificativo que gusta darles al desaparecido Julio Camarena), «6. Cuentos de ogros» (relativos al ogro tonto), «7. Chistes y anécdotas» (con abundantes subdivisiones) y «8. Cuentos de fórmulas fijas».

Tras las dos indicadas de Luis Cortés Vázquez, esta —de tipo comarcal— es la tercera gran colección que documenta de modo sistematizado, en la provincia de Salamanca, cuentos de tradición oral, cuentos folclóricos o etno-cuentos.

7. LAS LEYENDAS DE TRADICIÓN ORAL

En el ámbito de las leyendas, ha habido, tradicionalmente, una gran confusión, pues no se han distinguido, y, de hecho, se han mezclado las leyendas conocidas por vía libresca (y no presentes en la tradición oral), con las leyendas de tradición oral, que tienen, desde luego, otro carácter, como advertimos en nuestra colección —a la que ya hemos aludido, al hablar de las tradiciones orales en aquella provincia— de *Leyendas de tradición oral en la provincia de León*.

Aun así, hemos de indicar las publicaciones sobre leyendas salmantinas, que han ido apareciendo en distintos momentos del siglo pasado, para que quede constancia de su existencia. Algunas de estas obras hunden sus raíces ya a finales del siglo XIX y otras son de mitad del XX. Veámoslas.

7.1. *Leyendas salmantinas (1887)*

Fruto, sin duda, del espíritu romántico y de la incipiente ciencia del ‘folklore’, creada en Inglaterra, poco antes de la mitad del siglo XIX, es, como muchas otras, esta obra de Antonio G. Maceira titulada *Leyendas salmantinas*, que se publicara por vez primera en 1887, que tuviera una segunda edición en 1890 y todavía otra tercera —que es la que nosotros utilizamos— ya en 1961.

Mezcla el autor leyendas de tradición oral con leyendas procedentes de fuentes librescas. Y su tratamiento —procedente, sin duda, del gran auge de las leyendas literarias del romanticismo— no es el de una transcripción fidedigna de leyendas recogidas, sino que es de tipo literario. El autor —como hacían ya los escritores románticos (Bécquer y tantos otros)— somete las leyendas a tratamiento literario, las ‘literaturiza’, si podemos utilizar tal expresión.

Se trata de un conjunto de doce leyendas —buena parte de ellas bien conocidas por los salmantinos— a las que da el autor los siguientes títulos: «El Copo de Oro», «Los Guías Celestiales», «La Flor del Pájaro», «¡Qué rareza!», «El Padre Cadete», «La Fuente de Roldán», «La Marquesa de Almarza», «Fray Juan de Sahagún», «Una Anguila y un Seminario», «La Cueva de la Quilama», «El Santo Cristo del Humilladero» y «La Cruz del Rayo».

Repetimos que, en su gran mayoría, son leyendas procedentes de fuentes librescas y no vivas en la tradición oral. Las gentes que las conocen no es porque las hayan oído, sino porque las han leído.

7.2. *Leyendas tradicionales mirobrigenses (1880)*

Como lo hacía el libro anterior respecto a las leyendas salmantinas, Lope Domenech y Bustamante, publicó, en 1880, en Ciudad Rodrigo, en la Imprenta de Pedro Tegeda, su libro titulado *Recuerdos históricos de Ciudad-Rodrigo, o Leyendas tradicionales mirobrigenses*; obra deudora, como indicábamos de la anterior, del espíritu romántico, de la recreación literaria de lo legendario, así como de ese auge inicial que, debido a la invención de la ciencia del folklore’, experimenta tal campo, no solo en Europa, sino también en España.

Se ciñe el autor al ámbito local mirobrigense y las leyendas que recrea tampoco están vivas en la tradición oral, sino que son más bien de tipo libresco. Estos son los títulos de las tres leyendas que el autor aborda y desarrolla: «Doña María Adán», «La Coronada» y «Un milagro de San Francisco».

Sobre este libro, versa el reciente artículo de Fernández de Gatta Sánchez (2016), que glosa también la figura del autor, Lope Domenech y Bustamante, abogado de profesión y que fuera alcalde de Ciudad Rodrigo, en el nuevo ayuntamiento constituido en 1867.

7.3. *Historias y leyendas de Béjar y la Sierra de Francia (1953)*

Otro conjunto de leyendas —la gran mayoría también de origen libresco y no vivas en la tradición oral—, con origen en la parte oriental (Béjar) y central (Sierra de Francia) del sur salmantino, es el titulado *Historias y leyendas. Béjar y la Sierra de Francia*, del que es autor Amable García Sánchez, impreso en 1953 y acompañado por varias láminas fotográficas.

Amable García Sánchez, en los diversos capítulos de esta obra, que llevan los títulos de «Señores y vasallos», «Cómo se compra un señorío», «Miranda del Castañar», «La Alberca», «Las Batuecas», «La Virgen de la Sierra», «La Sierra de Francia y Montesinos», «Don Rodrigo y Salamanca» y «San Martín del Castañar», va desarrollando un sustrato legendario de tipo heroico y religioso, vinculado con ambas áreas sureñas y serranas de la provincia de Salamanca.

Tal sustrato legendario procede de fuentes de la épica medieval francesa (Carlomagno habría llegado hasta tierras serranas de Salamanca, para expulsar a los ‘moros’ y cristianizar el territorio), así como del romancero tradicional español (el ciclo

de Don Rodrigo y la pérdida de España) y de la leyenda de la aparición de la imagen de la Virgen de la Peña de Francia, con el santuario en la cima de la montaña homónima, que habría sido hallada por el estudiante parisino Simón Roland, conocido popularmente como Simón Vela.

Pero hay que insistir de nuevo en que no estamos ante ciclos legendarios vivos en la tradición oral (tal tarea está por hacer en la provincia de Salamanca; nosotros —como ya hiciéramos en León— estamos abordando tal tarea en esta provincia), sino que proceden de las fuentes indicadas y nos llegan por vías librescas y, por tanto, escritas.

8. EL TEATRO LLAMADO POPULAR

En un sentido estricto, no es posible considerar las representaciones teatrales que tienen lugar en el mundo rural, dentro del marco de una determinada fiesta patronal o de alguna celebración concreta, como un tipo de tradición oral. Más bien habría que indicar que los textos de tales representaciones están tradicionalizados. Expliquemos la perspectiva.

Por lo general, no pocos de los textos de las representaciones dramáticas rurales, en los contextos en que indicamos, están creados por personas cultas (clérigos, a veces), a partir de las tradiciones dramáticas medievales (teatro litúrgico y semilitúrgico) o de otras tradiciones ya del llamado Siglo de Oro (representaciones del Corpus Christi o en honor de alguna advocación mariana o hagiográfica). Y luego son los campesinos, que los representan año a año, en una determinada fecha festiva, los que los van tradicionalizando, modificando tales textos, según su peculiar perspectiva.

8.1. Las loas de la Sierra de Francia

Dentro del llamado teatro popular salmantino, destacan las llamadas *loas* de la comarca de la Sierra de Francia. La representación de la gran mayoría de ellas ya se ha perdido e incluso muchos de sus textos.

Tan solamente sigue manteniéndose viva la representación de la *Loa a la Asunción de Nuestra Señora*, de la localidad salmantina y serrana de La Alberca, al aire libre, en la plaza del Solano Bajero, junto a la iglesia, en el marco de la fiesta patronal, la mañana del 16 de agosto. Además de la *Loa de San Ramón Nonato*, recuperada y nuevamente representada por los vecinos, en Sotoserrano, el segundo día de la fiesta patronal, que es el 31 de agosto.

José Luis Puerto (2011), en su publicación titulada *Teatro popular en la Sierra de Francia: las Loas*, ha estudiado esta manifestación teatral serrana, ha recuperado textos perdidos y ha editado todos los que se conocen.

Así, ha clasificado tales manifestaciones dramáticas de las *loas* del siguiente modo: *loas* de tradición antigua, que son la gran mayoría de ellas, y que, a su vez, ha clasificado como: «Loas del ciclo de Cristo (cristológicas)», con una sola manifestación: la *Loa al Santo Cristo*, de Monforte de la Sierra, fragmentaria. «Loas del ciclo de la Virgen María (marianas)», con dos grandes manifestaciones: la *Loa a la Asunción de Nuestra Señora*, representada y viva en La Alberca, como ya se ha indicado; y la *Loa dedicada a la Asunción de María Santísima con el título del Robledo*, que se representara en la localidad de Sequeros. «Loas del ciclo de los santos (hagiográficas)», con las siguientes manifestaciones: la ya citada *Loa de San Ramón Nonato*, de Sotoserrano; la *Loa a San Juan Bautista*, de la Alberca; y la *Loa de la festividad de San Gil Abad*, de Puebla de Yeltes. Y, un último grupo de las loas de tradición antigua, las «Loas del ciclo de moros

y cristianos», con una manifestación: la *Loa del moro y el cristiano*, que en el pasado se representara en La Alberca.

Todas las indicadas, con los textos recuperados y editados, las agrupamos dentro del ya citado grupo de «Loas de tradición antigua». El segundo gran grupo —«Loas de tradición moderna»— comprende una sola obra, la *Loa a la Santísima Virgen de Majadas Viejas*, que creara, a imitación de las antiguas, un antiguo cura párroco (Saturnino Jiménez Hernández), y que los vecinos han hecho suya y representan, año tras año, sobre unas peñas, en plena naturaleza, muy cerca de la ermita, en la fiesta primaveral dedicada a tal advocación mariana.

Podemos decir, sin miedo a equivocarnos, que estamos ante el conjunto más destacado de obras pertenecientes al llamado teatro popular salmantino, presente en el mundo rural, por más que la representación de gran parte de las *loas* indicadas ya se haya perdido.

8.2. *La Loa a la Asunción de Nuestra Señora, de La Alberca*

De todas las *loas* de la Sierra de Francia, la que sigue conservándose viva, al ser representada por los vecinos año tras año, sobre un tablado al aire libre, en el marco de la fiesta patronal, la que ha suscitado mayor interés crítico es la *Loa a la Asunción de Nuestra Señora*, de La Alberca.

Así, en el *Inventario de ... la provincia de Salamanca* (Salamanca, Imprenta Provincial, 1937; hay reedición posterior), de Antonio García Boiza, el autor nos da dos versiones de su texto: una, la intervenida y reelaborada por la mano culta del catedrático de la universidad salmantina Francisco Maldonado (*Inventario*: 80-87); y otra, la que se utiliza en el pueblo para la representación, que llegara al autor por vía del cura párroco de la localidad (*Inventario*: 88-95).

Posteriormente, A. Castillo de Lucas, publicaría, en 1957, la versión que recogió en el propio pueblo, en la *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, editada en Madrid por el C.S.I.C., en artículo titulado: «Loa a Nuestra Señora de la Asunción. La Alberca (Salamanca). Seguida de un drama al aire libre por los naturales del pueblo».

La referencia a esta loa albercana mereció también la atención de Juliá Martínez (1961), quien, en su artículo titulado «La Asunción de la Virgen y el teatro primitivo español», publicado en 1961, en el *Boletín de la Real Academia Española*, la incluyó como una de las muestras dentro del teatro español de tipo asuncionista, junto con otras, muy conocidas, como, por ejemplo, el *Misteri* de Elche (declarado por la UNESCO Patrimonio Inmaterial de la Humanidad).

9. LOS DICTADOS TÓPICOS

Los llamados *dictados tópicos*, que reciben también otras denominaciones, como coplas geográficas, por ejemplo, o, cuando son más largos y adquieren esa forma métrica, incluso romances geográficos, al nombrar en sus versos determinadas localidades, con sus virtudes (elogios), defectos (dicterios) o ni las unas ni los otros, aparte de estar diseminados, los relativos a la provincia salmantina, en distintos tipos de libros sobre el género, cuentan también ya con alguna monografía.

9.1. *Decires que decían* (1998)

En 1998, Tomás Blanco García publicó la obra titulada *Decires que decían*, en la que —según palabras del propio autor— se recogen «una serie de dictados tópicos donde se incluyen auténticos refranes geográficos, predicciones meteorológicas, adagios,

locuciones, aforismos, frases proverbiales, comparaciones, modismos, canciones o coplillas alusivas, retahílas y dichos populares cuya caracterización común es el hacer referencia a uno o varios topónimos provinciales» (*Decires que* decían: 11).

El autor, para ello, aparte de los etno-textos recogidos por él mismo, se sirve de una amplia bibliografía, de la que recoge los *dictados tópicos* referidos a la provincia de Salamanca y a la propia ciudad. Entre las fuentes bibliográficas utilizadas por el autor, nos encontramos autores considerados ya clásicos, como el maestro Gonzalo Correas o Gil González Dávila, hasta otros, no menos clásicos en las indagaciones folclóricas, como Francisco Rodríguez Marín, G. M. Vergara Martín o A. Rodríguez Moñino, o un tercer grupo de autores salmantinos, como Dámaso Ledesma, Saturnino Galache, Luis Maldonado o Aníbal Sánchez Fraile, entre otros.

Todo el material es reunido y publicado en tres grandes apartados o grupos, a los que el autor les da los títulos de «Diccionario de referencias geográficas populares», «Relación de coplas populares» y «Diccionario de gentilicios y seudotopónimos»; sin faltar tampoco, dentro de los apéndices finales de la obra, una «Relación de topónimos citados» y un «Santoral».

10. Una tarea ingente por realizar aún

De la provincia de Salamanca, pese a recopilaciones y ediciones parciales de determinados tipos de tradiciones orales o de literatura de tradición oral, como pueden ser el cancionero (que es, digámoslo de paso, el tipo de tradición oral más atendido, como podrá comprobarse), el romancero o los etno-cuentos, aún no hay —como ocurre en la provincia de León— obras de conjunto, sobre cualquier tipo de tradición oral, que abarquen toda la provincia. Nosotros —al igual que hiciéramos ya en la de León— estamos ultimando el trabajo de campo en torno a las leyendas de tradición oral y, en su momento, editaremos la obra. Pero creemos que tanto la etno-cuentística, como el romancero, el cancionero y otros tipos de tradiciones orales tendrían que ser aún sistemáticamente recogidos y editados, utilizando también las obras ya impresas de cualesquiera de los campos o géneros de este tipo de literatura de tradición oral.

Por otra parte, también constituirán aportaciones positivas todas las recopilaciones y ediciones que se realicen tanto de ámbitos comarcales, como locales. En la provincia de Salamanca, hay comarcas que, hoy, están todavía prácticamente intocadas en todo lo relativo a las tradiciones orales, como pueden ser, por ejemplo, la Sierra de Béjar, las Tierras de Alba de Tormes y de Peñaranda de Bracamonte, La Armuña, incluso parte del área comarcal de Ledesma y del llamado Campo Charro.

La tarea de recogida, edición y conocimiento de la literatura de tradición oral —pese a todo lo publicado, que, en buena parte, hemos tratado de documentar— es aún ingente. Y, en estos tiempos, con las posibilidades que hay, parece que ha de ser una tarea de equipo, pese a continuar siendo muy importantes las aportaciones de etnógrafos que, sabemos, tienen una tarea de campo realizada importante y que permanece aún inédita, como, por ejemplo, José Manuel Pedrosa o Antonio Lorenzo Vélez, por no citar sino algún investigador significativo.

BIBLIOGRAFÍA

- BLANCO GARCÍA, Tomás (1998): *Decires que decían*, Salamanca, Diputación, Centro de Cultura Tradicional, Col. Páginas de tradición, 16.
- CARRIL RAMOS, Ángel (1982): *Canciones y romances de Salamanca*, Salamanca, Librería Cervantes.
- CARRIL, Ángel (ed.) (1995): *Hojas Folklóricas (1951-1956)*, Salamanca, Diputación / Centro de Estudios Salmantinos, Centro de Cultura Tradicional.
- CARRIL RAMOS, Ángel y MANZANO ALONSO, Miguel (1995): *Páginas inéditas del Cancionero de Salamanca*, Prólogo de Josep Martí i Pérez, Salamanca, Diputación, Centro de Cultura Tradicional / C.S.I.C., Dpto. de Musicología, Institución Milà y Fontanals, Col. Cuaderno de Notas, 5.
- CASTILLO DE LUCAS, A. (1957): «Loa a Nuestra Señora de la Asunción. La Alberca (Salamanca). Seguida de un drama al aire libre por los naturales del pueblo», *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, XIII, pp. 200-206.
- CID CEBRIÁN, José Ramón (2000): *Cancionero tradicional del Campo de Ciudad Rodrigo [1985-86]*, Salamanca, Centro de Estudios Mirobrigenses / Ayuntamiento de Ciudad Rodrigo / Adecoir.
- CORTÉS VÁZQUEZ, Luis L. (1955): *Cuentos populares en la Ribera del Duero*, Salamanca, Centro de Estudios Salmantinos.
- CORTÉS VÁZQUEZ, Luis (1979): *Cuentos populares salmantinos. I. Humanos varios. Ejemplares y religiosos*, Ilustrado con seis dibujos de Félix López, Salamanca, Librería Cervantes, Col. El vigor de la encina, 7.
- DOMENECH Y BUSTAMANTE, Lope (1880), *Recuerdos históricos de Ciudad-Rodrigo, o Leyendas tradicionales mirobrigenses*, Ciudad Rodrigo, Imprenta de Pedro Tegeda.
- FERNÁNDEZ DE GATTA SÁNCHEZ, Dionisio (2016): «Las leyendas históricas mirobrigenses de Lope Domenech y Bustamante de 1880», en: VV.AA.: *Ciudad Rodrigo. Carnaval del toro 2016*, Salamanca, Ed. Ayuntamiento de Ciudad Rodrigo, pp. 367-372.
- GARCÍA BOIZA, Antonio (1937): *Inventario de ... la provincia de Salamanca*, Salamanca, Imprenta Provincial.
- GARCÍA SÁNCHEZ, Amable (1953): *Historias y leyendas. Béjar y la Sierra de Francia*, Salamanca, Talleres Gráficos Núñez.
- GRUPO DE MUJERES DE LAGUNILLA (2002): *Primer Cancionero de Lagunilla*, Béjar, Artes Gráficas Hontiveros.
- IGLESIAS GIRAUD, Cécile e IGLESIAS OVEJERO, Ángel (1998): *Romances y coplas del Rebollar*, Salamanca, Centro de Estudios Salmantinos.
- IGLESIAS OVEJERO, Ángel, con la colaboración de GIRAUD, Françoise e IGLESIAS, Cécile (2011): *Cancionero y formulario lúdico de tradición infantil en El Rebollar y otros lugares del occidente salmantino*, Salamanca, Diputación, Instituto de las Identidades, Serie Abierta, 29.
- JULIÁ MARTÍNEZ, Eduardo: «La Asunción de la Virgen y el teatro primitivo español», *Boletín de la RAE*, XLI, pp. 179-334.
- LEDESMA, Dámaso (1907): *Fok-lore ó Cancionero Salmantino*, Madrid, Imprenta Alemana.

- LEDESMA, Dámaso (2011): *Cancionero salmantino. Segunda parte*, edición y estudio de Pilar Magadán Chao, Francisco Rodilla León y Miguel Manzano Alonso, Salamanca, Centro de Estudios Mirobrigenses.
- MACEIRA, Antonio G. (1961): *Leyendas salmantinas* [1887], Ilustraciones de José Luis Pérez Fiz y grabados y cubierta de Chiches Núñez, Salamanca, Ediciones Salamanca.
- MAGADÁN CHAO, Pilar (1982): *Notas sobre la canción popular salmantina*, Salamanca, Imprenta Varona.
- MENÉNDEZ PIDAL, Ramón (1953): *Romancero hispánico (hispano-portugués, americano y sefardí) Teoría e historia*, II, en *Obras Completas de R. Menéndez Pidal*, X, Madrid, Espasa-Calpe.
- MORÁN BARDÓN, César (1924): *Poesía popular salmantina (Folklore)*, Salamanca, Establecimiento Tipográfico de Calatrava.
- MORÁN BARDÓN, César (1990): *Obra etnográfica y otros escritos. I. Salamanca. II. Zamora. León. Reino de León*, Edición de María José Frades, Salamanca, Diputación Provincial, Centro de Cultura Tradicional, Serie Abierta, 7.
- PUERTO, José Luis (1995): *Cuentos de tradición oral en la Sierra de Francia*, Salamanca, Caja Salamanca y Soria, Col. Temas locales, 9.
- PUERTO, José Luis (2001): *Teatro popular en la Sierra de Francia: las Loas*, Valladolid, Castilla Ediciones, Col. Raíces, 11.
- PUERTO, José Luis (2016): *Romances y cantares narrativos de tradición oral en la Sierra de Francia*, Salamanca, Diputación de Salamanca, Instituto de las Identidades (Serie Abierta, 36).
- SCHINDLER, Kurt (1991): *Música y poesía popular de España y Portugal* [1941], Edición y estudio: Israel J. Katz y Miguel Manzano Alonso, con la colaboración de Samuel G. Armistead, Trad. del inglés de la Introducción: Israel J. Katz, Salamanca, Diputación de Salamanca, Centro de Cultura Tradicional / Hispanic Institute, Columbia University.

Fecha de recepción: 20 de abril de 2017

Fecha de aceptación: 28 de abril de 2017

